

18 de mayo. Batalla de Las Piedras

La Batalla de Las Piedras es más que un triunfo militar, es la capacidad táctica de Artigas, que logra ésta brillante hazaña y es el deseo de un pueblo que anhela emanciparse, brindándole sus hombres. Es el reconocimiento del hombre íntegro que impone la humildad ante el triunfo, reclamando “clemencia para los vencidos y curad a los heridos”.



Corría el año 1811, en la vecina orilla la Revolución de Mayo había dado sus frutos, al ser derrocado el Virrey español; quedaba el territorio de la Banda Oriental donde los dominadores establecieron sus bases.

El 28 de Febrero en Asencio se inició la Revolución, el 11 de Abril se instala en Mercedes el Cuartel General Oriental e inmediatamente se conforma el Ejército Nuevo, integrado por criollos, hombres sueltos, indígenas, negros, hombres de todas las clases y de todas las razas que al grito de libertad, corren al llamado de la Patria. Y ahí está Artigas, convertido en caudillo, indiscutible organizador de sus fuerzas.

Montevideo es el reducto de las fuerzas españolas y hacia allí se dirige el Ejército Oriental, en la mañana del 18 de Mayo de 1811, las fuerzas artiguistas se enfrentan al Ejército español en Las Piedras. Artigas ordenó que se distrajera a la tropa enemiga, que tenía una posición estratégica; y con su caballería en movimiento envolvente determinó el triunfo oriental como un hecho en la tardecita de ese día.

La Batalla de Las Piedras es más que un triunfo militar, es la capacidad táctica de Artigas, que logra ésta brillante hazaña y es el deseo de un pueblo que anhela emanciparse, brindándole sus hombres. Es el reconocimiento del hombre íntegro que impone la humildad ante el triunfo, reclamando “**clémencia para los vencidos y curad a los heridos**”.

Texto escrito por la Profesora de Historia Victoria Calcaterra